

¿Qué es lo que realmente nos contamina?

Agosto 16, 2026 - Rev. Alfonso Prada

Mateo 15:10-20

¹⁰ Luego, Jesús convocó a la multitud y les dijo: «Escúchenme, y entiendan: ¹¹ Lo que contamina al hombre no es lo que entra por su boca. Por el contrario, lo que contamina al hombre es lo que sale de su boca.» ¹² Entonces sus discípulos se le acercaron y le preguntaron: «¿Sabes que los fariseos se ofendieron cuando oyeron estas palabras?» ¹³ Él les respondió: «Toda planta que mi Padre celestial no ha plantado, será arrancada de raíz. ¹⁴ Déjenlos, pues son ciegos que guían a otros ciegos; y si un ciego guía a otro ciego, ambos caerán en el hoyo.» ¹⁵ Pedro le dijo: «Explicanos esta parábola.» ¹⁶ Jesús les dijo: «¿Tampoco ustedes han podido entender? ¹⁷ ¿No entienden que todo lo que entra por la boca se va al vientre, y luego se echa en la letrina? ¹⁸ Pero lo que sale de la boca, sale del corazón; y esto es lo que contamina al hombre. ¹⁹ Porque del corazón salen los malos deseos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los robos, los falsos testimonios, las blasfemias. ²⁰ Estas cosas son las que contaminan al hombre. El comer sin lavarse las manos no contamina a nadie.»

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Mateo 15 presenta un contraste muy fuerte entre **la religión externa y la verdadera pureza delante de Dios**. El capítulo comienza con una confrontación entre Jesús y los fariseos y escribas que venían de Jerusalén. Esto es importante, porque no eran líderes locales sin influencia; representaban autoridad religiosa. Ellos acusan a los discípulos de Jesús de quebrantar la tradición de los ancianos porque no se lavaban las manos antes de comer.

- El problema no era higiene, sino pureza ritual. Para los fariseos, estas tradiciones externas se habían convertido en una señal de santidad. Pero Jesús responde mostrando que ellos habían elevado tradiciones humanas por encima del mandamiento de Dios.
- Jesús cita el ejemplo del mandamiento de honrar al padre y a la madre. Algunos usaban una práctica religiosa para evitar ayudar a sus padres necesitados. En otras palabras, parecían muy religiosos por fuera, pero su corazón no estaba obedeciendo la voluntad de Dios.
- Por eso Jesús cita a Isaías: ***“Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí”*** (Mateo 15:8). Esta frase es clave para entender todo el capítulo. El problema no era falta de religión, sino falta de corazón. Tenían palabras religiosas, prácticas religiosas y apariencia religiosa, pero sus corazones estaban lejos de Dios.
- Luego Jesús llama a la multitud y enseña: ***“No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre”*** (Mateo 15:11). Con esto, Jesús redefine la comprensión de la pureza. La contaminación espiritual no viene principalmente de algo externo que entra en el cuerpo, sino de lo que sale del corazón. Él no está diciendo que la conducta externa no importa; está diciendo que la conducta externa revela una realidad interna.
- Cuando los discípulos le dicen que los fariseos se ofendieron, Jesús responde que toda planta que no plantó el Padre será desarraigada. Esta es una advertencia seria: toda práctica de fe que no nace de Dios, aunque parezca fuerte, no permanecerá.
- También los llama ***“ciegos guías de ciegos”*** (Mateo 15:14). Esto muestra que el problema de los fariseos no era solo personal; también estaban guiando mal al pueblo. Cuando un líder espiritual se enfoca en lo externo y descuida el Evangelio, puede llevar a otros a confiar en apariencias en lugar de confiar en Dios.

- Pedro pide una explicación, y Jesús profundiza. ***Lo que entra por la boca va al vientre y luego sale del cuerpo. Pero lo que sale de la boca viene del corazón*** (Mateo 15: 15-18). Aquí Jesús llega al centro del asunto: el corazón humano. En la Biblia, el corazón no es solo el lugar de los sentimientos. Representa el centro de la persona: pensamientos, voluntad, deseos, intenciones y decisiones. Por eso Jesús dice que ***del corazón salen malos pensamientos, homicidios, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios y blasfemias*** (Mateo 15:19). Esta lista muestra que el pecado no comienza solamente con la acción visible. Antes del homicidio hay odio. Antes del falso testimonio hay un corazón que no ama la verdad. Antes del robo hay codicia. Jesús está mostrando que el problema humano es más profundo que la conducta: es una corrupción interior.
- Desde una perspectiva luterana, este texto confirma la doctrina del pecado original. El ser humano no necesita solo corrección externa; necesita redención. No basta con enseñar mejores modales espirituales. No basta con decir: “pórtate mejor”. Si el corazón está contaminado por el pecado, entonces solo Dios puede limpiarlo.
- Aquí la Ley hace su trabajo: nos muestra nuestra verdadera condición. Jesús nos quita la falsa seguridad de pensar que somos limpios porque cumplimos ciertas reglas externas. La Ley nos confronta y nos dice: “El problema está más profundo. Está en el corazón.”
- Pero el Evangelio también aparece con claridad cuando leemos todo Mateo 15. Después de confrontar a los fariseos, Jesús se encuentra con la mujer cananea. Ella era extranjera, considerada impura por muchos judíos, pero se acerca a Jesús con fe y clama: ***“Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí”*** (Mateo 15:22). Este contraste es poderoso. Los líderes religiosos parecen limpios por fuera, pero sus corazones están lejos. La mujer cananea parece “impura” por su origen según los prejuicios de la época, pero se acerca con fe humilde a Cristo. Y Jesús la escucha, alaba su fe y sana a su hija. Mateo está mostrando algo profundamente evangélico: la verdadera relación con Dios

no se basa en pureza externa, tradición humana o posición religiosa, sino en la fe que recibe la misericordia de Cristo.

- Después, **Jesús sana a muchos enfermos y alimenta a cuatro mil personas** (Mateo 15: 29-38). Esto también conecta con el tema del capítulo. Jesús no solo enseña sobre la impureza; Él viene a restaurar lo quebrantado. Los cojos caminan, los ciegos ven, los mudos hablan, los enfermos son sanados, los hambrientos son alimentados. Jesús muestra que Él es el Mesías que limpia, sana, restaura y provee.
- La Palabra de Dios sigue haciendo esta obra hoy. La Palabra expone nuestro pecado, pero también proclama el perdón de Cristo. El Bautismo nos recuerda que Dios nos ha lavado, no solo exteriormente, sino dándonos una nueva identidad en Cristo. La Santa Cena nos fortalece con el verdadero cuerpo y sangre de Cristo para el perdón de nuestros pecados.

Así, Mateo 15 nos llama a dejar de confiar en apariencias religiosas y volver a Cristo. No somos salvos porque parecemos limpios por fuera. Somos salvos porque Cristo nos limpia con Su gracia.

Para reflexionar

1. ¿Por qué Jesús confronta tan fuertemente la tradición religiosa cuando esta reemplaza la Palabra de Dios?
2. ¿Por qué es importante entender que el pecado nace del corazón y no solo de las acciones externas?

3. ¿Cómo la mujer cananea muestra una fe humilde que contrasta con la actitud de los fariseos?

4. ¿Qué significa para su vida que en Mateo 15 Jesús es no solo Maestro, sino Salvador que sana, alimenta y restaura?